

caminan los caminos de fuego, que dize la Escritura, que nunca cansan, enfadan, ni dan fastidio. Esto se vio bien en este S. Frayle, porque jamas le vi cansado de caminar por el prouecho del proximo y con caminar tanto, nunca enfermó, sino fue viendo enfermo el proximo, como dezia S. Pablo: y aun podemos dezir, que no se le enuejecian los talones delos çapatos, porque el traerlos este S. Varon, era como si no los truxera, que demas, que no queria que se los diessen de cordouan, sino de basta vaqueta, le durauan vnos tres, y quatro años: traía el pie desnudo del tobillo para baxo, sin querer vsar soletas, con ser tierras frigidissimas, las que abitó, la mayor parte de su vida, de manera, que por la honestidad, vsaua çapatos duros de vaqueta, y como los calçaua sin soletas, antes eran de mayor tormento.

CAPITVLO, XIII.

DE LA GRAN ORACION DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS COSAS TOCANTES A SU S. VIDA.

Oracion del P.
Fr. P. de Vera, Fue el bendito P. Fr. Pedro de Vera Religioso de grandissima Oracion, y de tan poco dormir, que a mi parecer, no dormia cada noche quatro oras, porque cassi toda ella la passaua en el Choro en Oracion mental. Regaua el Choro con sangre, y lagrimas, porque los ojos, y la disciplina eran los despertadores de aquel verdadero penitente, y ni mas, ni menos por el bien vniuersal de la Iglesia, de las Religiones, y por estos pobres Indios: cuya

Magr. Delg. in
lib. Vict. Yns-
torun,

Bernar. serm.
23 sup. Cat,

medra y aprouechamiento desseaua con amor de padre espiritual, y en esto estaua de dia, y de noche, sin cessar. Gran bien, y gran felicidad en alcançar vn siglo de muchos virtuosos, y perfectos, porque a las Republicas las tienen en pie, la virtud de los antiguos, y las buenas costumbres de los presentes. Pues como advirtio doctamento vn docto, las almas, que comiençan a seruir a Dios, quedan enriquecidas con los faouores, que los perfectos reciben de Dios en la Oracion: Pensamiento antiquissimo del diuino Bernardo, explicando aquellas palabras del capit. I. de los Cantares que dice la Esposa a su querido Esposo. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, que si Yo voy, no yré sola, otras me seguiran: y ellas, y Yo correremos en pos de Vos, al olor de vuestros preciosos vnguentos. Y vueluèse la Esposa luego a las almas, que con ella auian corrido, y dizeles: El Rey me entró en su Camarin, y Botilleria (y hasse de aduertir, que aunque estas donzellas corren con la Esposa, sola la Esposa entró dentro de los Retretes del Esposo, y ellas se quedaron fuera: porque como dize el diuino Bernardo, como es la que mas ama, y mas corre, es la que llega a estos faouores primero que las demas!) Dales pues quenta de los grandes faouores, que á recibido, para alentarlas, y fue dezirles (como prosigue S. Bernardo:) Aunque entré sola a gozar destos particulares faouores, no seran para mi sola, medra vuestra será, todas participareis dellos, y assi responden las damas. Somos niñas, y poco versadas en este camino. Tu eres nuestra madre; y como tal, tus pechos se llenan para nosotras: con

essa leche nos sustentaremos, y creceremos, porque hasta agora aun no comemos pan con corteza, como si dixeran. Somos niñas en la virtud, aun no tenemos calor para digerir, lo que tu comes, que es sustento solido, y maciço, eres nuestra madre, y todo esso se á de conuertir en leche para nuestro prouecho.

Segun esto, quien pide a Dios en la Oracion para si, y para todos pide, como lo hazia este S. Varon contemplatiuo, y de Oración: el qual como padre espiritual lleuaua tras si, gran numero de almas, a quienes auia engendrado, con la doctrina del sancto Euangelio, corrian juntas al olor del balsamo derramado. Pero como el P. Fr. Pedro de Vera, era Varon perfecto, corria mas que ellas, que por ser nueuas, y cassi recien nascidas, en la regeneración de las aguas del Baptismo, no podian seguille apriessa: y assi quedandose a la puerta, el entraua en los Camarines, y Botilleria del Esposo de las almas, en aquellos Tesoros abscondidos a la carne, salia enriquecido, y embriagado en amor de Dios, y del proximo: y esto para enriquecerse con la leche espiritual a estas tiernas almas, criandolas, y alimentandolas con la leche del Euangelio, como hazia S. Pablo, quando dezia: *Lac dedi vobis non escam*, porque aun no podian comer el pan con corteza, por ser rezien conuertidos a la Ley del Euangelio. En esto pues occupaua las noches, y los dias este Varon S. estos era sus exercicios, estos sus desue- los, disciplina, lagrimas, oracion, y contemplacion. Contemplaua como Maria, administraua como Marta, y en esta diuina Theorica era tan sabio,

como bien leydo; Y assi eran grandes las medras deste humilde Rebaño, por quien oraua. Por esso dixo S. Thomas, que la Oracion tiene dos virtudes, y dos sucesos: Virtud en merecer, y virtud de alcançar. La virtud de merecer, la tiene la Charidad, y assi este effecto no lo tiene la Oracion, si el que ora no es sancto: La virtud del alcançar, la tiene de la diuna gracia, y liberalidad, en quien principalmente está la eficacia de la Oracion: Y como la liberalidad, y misericordia de Dios, se extiende en hazer bien, aun hasta a los malos, principalmente, como su oracion, y desseo preceda, no de culpa, que es mala, sino de naturaleza, que es buena, por esso, aun ls oracion del peccador se oíe si tiene las condiciones, que pide el Doctor Angelico.

Es la Oración para los justos vna batalla contra Demonio, Mundo, y carne, y assi se armaron siempre que vuieron de entrar en ella. Por esso pide el Apostol Pablo a todos los Christianos, que le ayuden en estas batallas de la Oracion, porque a donde dize. *Vt adiu betis me in orationibus*, el Griego dize, *Certetis*, pelead conmigo en la Oracion, en esta batalla espiritual. De esta manera entiende S. Theodoreto aquel lugar de los Cantares: *Quid videtis in Sunamitide, nisi Choros castrorum*, que tienen que ver, dize S. Theodoreto, las voces sonóras de vna musica concertada, con el ruydo de las bombardas? que tiene que ver la consonancia, y suauidad de la musica, con la dissonancia de las armas, y de los golpes fieros de vna batalla rompida, adonde todas son heridas, sangre derramada, cuerpos rendidos, y muertos, lamentos y voces tristes, de espesso humo,

S. Thom 2. 2.
q. 83, art. 25
& a 26:

S. Paul ad
Rom, ca, 5

Theodoreto
sup, c, 7 Cant.

centellas, y fuego viuo? mucho dize el S. si se consideran las batallas espirituales de los justos, a donde el Choro donde oran, se llama juntamente campo de batalla. Que por esso, como aduirtio vn docto, no se dixo *Castra Chorum*, sino *Choros Castrorum*, no se dixo campo de musicas sino músicas en campo de enemigos.

Pues para estas batallas del espiritu, para esta Oracion espiritual, procuraron siempre los sanctos armarse de punta en blanco. Veamos que armas lleuaua el S. Fray Pedro de Vera, para entrar en campo? Yo lo diré, vn duro, y penetrante cilicio a rayz de las carnes, si ya no fuesse que estuuiesse dentro dellas, el qual nunca se quitó, hasta que murió, que mas? vna disciplina teñida en sangre, con que castigando el cuerpo, y desangrandolo, venció a los enemigos invisibles: alcançando juntamente de Dios, lo que le pedia, para bien de su alma, y prouecho del proximo. Y assi parecia que crecian los pueblos, y se augmentauan, donde el habitaua, y en muriendo se fueron acabando, y disminuyendo con hambre, y pestes, por los secretos juyzios de Dios, a quien se ha de atribuyr, y no a otra cosa.

CAPITVLO, XV.

DE LOS EXERCICIOS SANCTOS DEL PADRE
FRAY PEDRO DE VERA.

Despues de auer rezado Prima, y dicho Missa, muy temprano, quando no era Hebdomadario (porque con auer sido Prouincial, y Frayle grauissimo,

nunca quiso dexar de hazer su Hebdomada, como si fuera Frayle moço, por no singularizarse en la Orden, a donde siempre eligio el infimo lugar, que aconseja el Euangelio: si bien por esso mismo se cumplió el *Accende superius*, dando los mas graues officios de la Orden, hasta el de Prouincial.) Dezia pues Missa muy de mañana, recogiasse vn rato en la celda a contemplar en aquel inefable Mysterio, y luego salia a visitar los enfermos, que auia en el hospital, y en el pueblo, y algunas vezes les lleuaua en la manga algunos regalillos de los pocos, que alcançaua: confessaualos, y consolaualos con palabras tan tiernas, y amorosas, que parece, que con esto se aliuiauan los enfermos, aplicauales algunas medicinas, y yeruas, que el tenía para curar estos pobres Naturales; y assi se vieron cosas particularissimas en las visitas que este Medico espiritual hazia. Nunca tuuo asco de entrarlos a visitar en sus pobres casas, ni llegarse junto a ellos, estando con asquerosas enfermedades, sino antes con vna boca de risa, y vna charidad grande los curaua, y consolaua: que bien dixo S. Ambrosio en dezir que, toda la suma de la disciplina Christiana, está puesta en la Piedad, y Misericordia. Por esso el dia del Iuyzio se pedirá principalmente quenta destas obras de Misericordia: y porque a las de N. P. Fr: Pedro de Vera no les faltassen los requisitos de verdadera Piedad, a la ora de comer partia de las porciones que le ponian, y se las embiaua a los pobres. leuantandose de la mesa mas lleno de charidad, que de vianda, porque muchas vezes no comia quatro onças de comida. Que bien partida es la charidad,

Ambros, sup.
ca. 6, Luca.

que benigna que sufrida, pues por el prouecho del proximo, se haze maestra en todos los officios, y en la del repartir particularmente, como lo hazia este Frayle limosnero, que acordandose a bueltas de lo que aconseja el Ecclesiastico: *Da partem septem, necuon, & octo*, da del pan las siete, y ocho partes a los pobres necessitados, quando la necesidad lo pida, porque vn pan se podrá diuidir en nueue partes, y con esto hazian las rayas, con que lo diuidian

Eccle. ca. 11

Escusandose el otro de aceptar el officio de Rey dixo, no era Medico, ni en su casa auia pan para repartir con los necessitados: dixo lo que sentia de su condicion, poco versada en actos de charidad. Pero el justo, como de suyo tiene el ser Rey de sus pasiones, aceptado el officio por la ocupacion, y no ocupacion por el officio, reparte pan, y medicinas, porque vn pecho charitatiuo, tiene puesto su posito en la charidad: Vemeslo en este bendito Frayle, el qual no solo se hizo Medico, curando los enfermos, y haziendo de su celda botica, sino que aun el pan de su sustento, era el sustento de esos mlsmos pobres, quedandose el muchas vezes bambriento, por hartarlos: Por lo qual con muy justa causa dá David titulo de Bienauenturado al que pone los ojos en el pobre, y menesterozo, porque este tal ya lleua negociada su saluacion, desde acá.

Nazianz. de paup, amoli.

Por esso dixo S. Gregorio Nazianzeno, que los misericordiosos con los pobres, eran grandes, y muy parecidos a Dios, en el acto del dar.

El trabajo que tuuo este S. Frayle con los Indios, fue grandissimo, porque nunca cessó de administrarlos, y doctrinarlos, ya en el pulpito, ya en

confessionario, ya en las visitas, con aguas y soles, en que nunca fue perezoso, tomando tan a pechos este trabajo inmenso, porque amaua tiernamente a estos pobres Indios, aquienes auia engendrado en Christo por el Euangelio. Pondera N. P. S. Augustin el gran celo, y muchos gastos, con que David juntó los materiales necesarios para la fundacion del Templo: que su hijo Salomon auia de edificar a Dios: admirasse, de que trabajasse tanto, y anduiese tan sollicito, para que su hijo se lleuasse la gloria del edificio, y dando la razon desto el S. Doctor, dize. Es tan verdadero el amor de Padre, que nunca dexa de Trabajar por el amor de los hijos, este es el que haze salir de su passo a los padres, que los dessean ver medrados, sin reparar en otros respectos: Por esso dixo el Melifluro Bernado, que *Parum deligit, qui multum quiescit*, que ama poco, quien descansa mucho. Esto se verificó bien en las prestas diligencias del P. Fray Pedro de Vera, en sus amorosas ansias, en sus caminos, y jornadas dobladas: Y para que se vea quanta verdad tenga esto, contaré entre otras muchas finezas, la que hixo siendo prouincial desta Prouincia, por el amor, aprouechamiento destes Naturales.

S. Aug. serm. 4 de tempor,

Bernar. sup. CaCnt.

Y fue, que pareciendole, como era assi verdad, que los Indios Tarascos, que estan en las minas de S. Luys no tenian, vna Quaresma Predicador, trató de yr desde esta Prouincia a predicarles, y auiendo dexado vn Vicario Prouincial, salio della, y con espíritu de Apostol llegó a las minas de S. Luys que ay casi 50 leguas, conuocó a los Indios de los Reales, haziendas, y carboneras: y auiendoles dicho,

como se queria estar aquella Quaresma predicandoles, fue grande la alegria que recibieron, por ser tan conocido, y amado dellos. Predicóles toda la Quaresma, y confesso gran numero dellos, porque aun los que no le conocian, venian de muy lexos a la fama de su grande sanctidad, y pulpito, y assi hizo grandissimo fruto aquella Quaresma en aquellas minas, y vn muy gran ceruicio a Dios, porque fue mucho lo que trabajó con esta gente barbara, que como son minas, y estan lexos de la fuente de la doctrina, estan menos bien doctrinados, que los de la Prouincia: y ya que tengan alguna, como la vida de los Indios jornaleros en minas, sea tan ancha, suelen hazer a vezes poco caso de la salud del alma. Pero como la gran fama, y gran virtud deste Predicador Apostolico, era tan notable entre los Indios, en sabiendo que estaua en S. Luys, vinieron como rios, de auenida en su busca, y hallaron bien lo que buscaron, pues con su doctrina, y sus consejos sanctos, quedaron aquellos pobres consolados: y auiendo echo este gran fruto, se voluio a la Prouincia, passada la Pascua.

CAPITVLO, XVI.

DE LA POBREZA GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y SU GRANDE HUMILDAD.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera pobrissimo, y tanto, que desde que vino de Castilla hasta que murio, que fueron casi 50 años, nunca tuuo en su celda mas que vn Christo, vnas estampas de papel, y vna escriuania de pino llana que no valia tres reales, tambien tenía vna caxa blanca, en que lleuaua sus

libritos, quando se mudaua de una parte a otra. Y diziendole Yo, que porque no hazia vna escriuania, pues estaua donde se labrauan, que era en la sierra de Tcyrosto, se rió mucho, y me dixo, que desde que auia venido de Castilla la tenía, y que para lo que el la auia de menester, tambien le seruia aquella, como si fuera de mucho precio. De suerte, que todo lo que tenía en su celda a su vso, fuera de vnos libros viejos, no valdria a mi parecer, quatro pesos: huía como del fuego de la plata, y oro; y aunque los los Indios le ofrecian sus haziendas con mucha liberalidad, nunca quiso admitir cosa dellos, que fuesse de algun precio. Y este desínteres se vio bien en aquella Quaresma, que predicó a los Indios de S. Luys, donde aunque le ofrecian plata, y oro, nunca la quiso admitir, y assi salió tan limpio, como entró pues sacudiendose el poluo de los çapatos, quiso ser Propheta fiel, y no interesal Ministro, como el Propheta Balaan: Y para que se entienda mejor, lo que voy diziendo, será bien aduirtir, como auiendo comunicado este mal Propheta su viaje con Dios, no le niega la licencia, para yr a la precencia del Rey Balac. Sale en persecucion de su viaje, salele vn Angel al encuentro, entre vnos vallados, o viñas, y lo que no vio vn Propheta, cuyo officio es ver, lo vio vn jumento insipiente, cuyo officio es ver poco, ponesele con vna espada delante, para que no de un passo mas, y con rehusar el camino, el jumento: el Propheta, no desiste del comengado camino, antes arrimandole los talones, y dandole de palos, le quiso hazer passar adelante, y con verse lastimado en vna